

El Eco de Cartagena

Diarro decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Ha muerto el Cardenal Primado de España

El Cardenal Reig, Primado de las Españas

El telégrafo con su laconismo nos da la triste noticia de la muerte del Cardenal Reig, Arzobispo de Toledo y Primado de las Españas.

La ola de su vida preciosísima de trabajo fecundo y celosísimo apostolado se ha estrellado en la arena de la playa.

¡Ha muerto! pero no; vive en la estela de sus obras y en el recuerdo de su ejemplo: que si la vida es trabajo y lucha, cumplido ejemplo dió quien desde su juventud, no se dió tregua ni descanso en el ejercicio de sus facultades.

Joven devoto y aplicado, sacerdote piadoso, canónigo ilustrado, Obispo celosísimo, llegó a vestir la púrpura cardenalicia, no para descansar glorificándose en los laureles conquistados sino para seguir luchando por la verdad y el bien en circunstancias, algunas de ellas verdaderamente difíciles.

Versado en las ciencias filosóficas y teológicas, fue su especialidad el derecho canónico y el civil, dando prueba acabada de esto los trabajos sobre estas materias publicados que han merecido general alabanza.

Su alma, ya bien forjada en el molde de la oración y la ciencia, para las luchas de la vida, adquirió reciedumbre extraordinaria en sus últimos años de estancia en la Ciudad Condal, en la que devoró grandes amarguras en circunstancias difícilísimas de las que no era ajeno un insano y mal entendido regionalismo que bordeaba si es que no franqueaba por completo los límites de un separatismo mortal y destructor.

Fue lento a estas miserias la ciudad de Valencia que le dió las alegrías de su huerta, los benditos recuerdos del terruño (era valenciano nacido en Agulleni) y el aroma dulcísimo de su piedad con la sonrisa de la Virgen de los Desamparados cuya grandiosa coronación es el hecho culminante entre cuantos realizara en la bella ciudad levantina.

La Roma española le dió su más alta cumbre de dignidad eclesiástica en nuestra Nación, y a más de llevar a cabo con singular acierto los trabajos delicadísimos de su alta representación, luchó como bueno, sobre todo en el campo social, donde tuvo iniciativas, dió luminosas orientaciones, y últimamente marcó derroteros para unificar voluntades, encauzar energías aisladas y asumir energías dispersas, que vayan con el intento de resolver la cuestión social con arreglo a las doctrinas de la Iglesia sintetizadas en las Encíclicas del Inmortal León XIII.

Tan alto ¡tan alto! y siempre tan sencillo y tan humilde! El pensamiento de la muerte pesaba en su ánimo, para engrasarse, sobre todas las glorias humanas. No otra manera podía pensar quien albergó su juventud en el Colegio Mayor de la Presentación de la ciudad de Valencia, fundada por S.^o Tomás de Villanueva, ejemplo acabado de la más profunda humildad y de la más encantadora sencillez.

Sereno, ante la presencia de la muerte, dijo así: «Hágase tu voluntad. Con estas palabras dió el último sus-

piro de su vida terrena, y con las mismas inició, para no terminarla jamás, la vida del premio y felicidad verdaderos.

Requiescat in pace.

José Sola.

Arzobispo de Yecla y Económico de Santa María de Gracia, de Cartagena.

Datos biográficos

El Cardenal Reig nació en Valencia el 20 de Enero de 1859; contaba, pues, al morir 68 años de edad.

Fue ordenado de Presbítero en 1886.

Ha sido Catedrático de Historia eclesiástica en Almería, Secretario de Cámara, y sucesivamente Provisor y Vicario general del Obispado de Mallorca, donde en 1895 ganó por oposición una canonjía.

En 1901 fué promovido a un canonicato de la Catedral de Toledo, de la cual fué más tarde Arcediano.

El Cardenal Sancha le nombró su Provisor y Vicario general.

En 1904 le fué conferido el cargo de Auditor del Supremo Tribunal de la Rota.

Fue preconizado Obispo de Barcelona el 28 de Mayo de 1914; consagrado el 8 de Noviembre del mismo año; se le impuso el Sagrado Pallio el día 10 y tomó posesión de la diócesis el día 18 del mismo mes.

En Junio de 1920 pasó a la silla arzobispal de Valencia y en 14 de Diciembre de 1922 fué preconizado Arzobispo de Toledo para suceder en la Silla Primada al Emmo. Cardenal Almaraz, y creado Cardenal Presbítero del título de S. Pedro in Montorio.

Por el año 1920 entró en el Arzobispado de Valencia donde trabajó con celo y eficacia en dos concursos a curatos, interviniendo, con gran prudencia y dirección en las discusiones acerca de si los sindicatos católicos hablan de ser puros o mixtos, es decir, solamente de obreros, o de obreros y patronos a la vez; siendo su obra magna y de despedida la grandiosa coronación, por ninguna otra ciudad superada, de la dulcísima Virgen de los Desamparados.

Toledo le dió la suprema alteza de la dignidad eclesiástica en España, irradiando desde tan alta cumbre los destellos de su ciencia y los effluvios de su maternal bondad, dando con sus iniciativas y orientaciones impulsor impulso a las obras de piedad, distinguiéndose sobre todo en la acción social a la que, después de trabajos fatigosísimos, ha marcado nuevos derroteros para unificar voluntades unir fuerzas dispersas, y alcanzar así el máximo de potencialidad en la lucha contra los enemigos de la Religión y del orden.

El Sacramento augusto, que en sus manos consagradas bendijo al final del Congreso Eucarístico, últimamente celebrado en Toledo, a la lamensa muchedumbre escalonada en las afueras de la histórica Ciudad, le sirvió de fortaleza cuando la guadaña de la muerte le amenazaba inexorable, y le dió aliento para pronunciar con serenidad «Hágase tu voluntad» que cortó el hilo de su existencia temporal y fué el comienzo de su vida inmortal.

La noticia de la muerte en Cartagena

Esta mañana a las 4'40 nuestro corresponsal en Madrid, Prensa Asociada, nos ha enviado el siguiente telefonema urgente:

«A las nueve de la noche se agravó en extremo Su Eminencia el Cardenal Primado por una rápida e intensa intoxicación urémica.

A las doce entró el Cardenal en el periodo comatoso, falleciendo a las dos de la madrugada.

La triste noticia la comunicamos al público seguidamente por nuestra pizarra, extendiéndose rápidamente por toda la ciudad y causando general sentimiento.

«El Eco de CARTAGENA» se asoció muy sentidamente al duelo general de la Iglesia Católica por la muerte del Cardenal Primado de las Españas y ruega a sus lectores unan sus oraciones a las suyas por el eterno descanso de su alma.

Más detalles sobre la muerte del Cardenal

(Por telegrafo)

De Toledo dicen que a las nueve de la noche se llamó urgentemente al médico de cabecera del Palacio Arzobispal.

Ante la visible agravación del Primado, el médico no se separó de su lado hasta el fallecimiento.

Momentos antes de entrar en el periodo agónico el Cardenal besó con íntima devoción el crucifijo.

Avisado su confesor, le dijo:—Eminencia, prepárese que le voy a dar la absolución. El Cardenal recibió la bendición diciendo débilmente:—Gracias, Dios se lo pague. Ya no volvió a pronunciar más palabras.

Rodeaban el lecho el médico, el Obispo auxiliar, el Secretario de Cámara, el Mayordomo, un primo del Cardenal sacerdote don

Roque Ruig, el Deán señor Polo Benito, su confesor y los Hermanos de San Juan de Dios que le han asistido durante la enfermedad.

—Se amortajó al cadáver con los ornamentos pontificales, color morado, con pallio arzobispal de Primado. Junto a éste están los pallios de Barcelona y Valencia, diócesis que rigió antes de la Primada.

El cadáver ha sido depositado en una mesa revestida de paño negro, habilitándose el dormitorio como capilla mortuoria, hasta su traslado a la capilla de Palacio.

A las cuatro de la mañana dió su primera misa el obispo auxiliar y las sucesivas el Deán y otros.

Se han cursado centenares de telegramas para notificar el fallecimiento.

Aunque el Cardenal mostró deseos de que no se le embalsamara como la ley obliga, se hará el embalsamamiento por el moderado procedimiento que se empleó cuando la muerte del cardenal Benloch.

También tenía el cardenal el deseo de que en sus funerales no se pronuncien las oraciones fú-

nebres y que el entierro sea de lo más modesto.

Es posible que con arreglo a sus disposiciones se le entierre en un sitio apartado en la capilla de la Virgen del Sagrario, cuya imagen coronó.

Desde el amanecer doblan las campanas de la Catedral y de todos los templos.

Por Palacio desfila el vecindario.

Esta mañana ha llegado el arzobispo de Burgos, que iba con propósito de visitar al Primado y se encontró con la triste nueva del fallecimiento. Oró largo rato ante el cadáver.

El Gobernador Civil interino ha dado el pésame en nombre de la ciudad.

«El Debate» y «A B C» unicos que alcanzan la noticia publican extensas biografías, dedicando grandes elogios al cardenal fallecido que fué amparo de los humildes, que en él encontraron consuelo y un amor entrañable.

Esta tarde a las dos marcha a Toledo el Ministro de Gracia y Justicia, señor Ponte con objeto de visitar al cadáver del Primado

Regresará en seguida a Madrid, por tener que asistir a un Consejo de Ministros.

La sesión de hoy en el Ayuntamiento

Se ha reunido el pleno La falta de espacio nos prohíbe podernos ocupar hoy de esta sesión que ha sido interesante. Mañana lo haremos.

En ella se nombró 5.^o teniente de Alcalde a don Simeón Sánchez Robes y se leyó un oficio en el que presentan la dimisión de sus cargos los señores Oliver y Ferro, primero y segundo teniente de alcalde, respectivamente quedando el pleno enterado.

Se ha dado un voto de confianza al Alcalde y se ha acordado poner su nombre oficialmente al castillo de la

Concepción y nombrado hijo predilecto de esta ciudad.

El Alcalde pide a la Corporación un mes de licencia que se concede, acordándose ocupe la vacante durante la ausencia el teniente de alcalde don José Meriavilla.

LOS QUE VIAJAN

Ha regresado a esta plaza el General Gobernador Militar interino Excmo señor don Joaquín Fanju, haciéndose nuevamente cargo del mando de ella y del despacho del Gobierno Militar de la provincia.

—Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción al joven e ilustrado Coadjutor de la parroquia arzobispal de Caravaca Don Pedro Aguilera.

EL SEÑOR

D. ROGELIO VAZQUEZ DE CASTRO

Teniente Coronel retirado de Infantería de Marina.

falleció en esta Ciudad el 26 de Agosto de 1925

después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Las misas que se celebren en la Iglesia de Santa María de Gracia de 11 a 12 de la mañana del día 26 del actual, serán dedicadas al eterno descanso de su alma.

Cartagena 25 de Agosto de 1927.